

CENTRO DE
**INVESTIGACIÓN
Y DOCUMENTACIÓN (CIDES)**



Sumario

Artículos	Página
La Dirección Orquestal... El programa Simón Bolívar	9
Entrevista a David Niklas	25
Resonancias en torno a Juan Carlos Niklas	40



ENTREVISTAS - CIDES

50 ANIVERSARIO

A photograph of María Guerrero, a woman with dark hair, wearing a black top, sitting on a grey couch. She is looking towards the camera with a slight smile. In the background, there is a blue abstract painting on the wall and a wicker basket on a stand. The name 'MARÍA GUERRERO' is overlaid in white text on an orange rectangular background.

MARÍA GUERRERO

María Guerrero es fundadora y presidente de Acción por la Música en España, una fundación que utiliza la música como herramienta de transformación social y desarrollo humano para niños y jóvenes en contextos de complejidad social. Desde 2013, lidera Acción Social junto a un equipo de profesionales atendiendo a más de 400 beneficiarios en la Comunidad de Madrid, creando una cultura de paz e inclusión a través de la creación artística y el empoderamiento personal y comunitario. En el 2023, firma una alianza con El Sistema, tras 10 años de relación, con el fin de fortalecer este vínculo de cooperación entre El Sistema en Venezuela y España.

En el marco de la celebración del 50 aniversario participó en un importante Foro acerca del Poder transformador de la Música, en el que abordó el tema de lo social profundizando las distintas dimensiones de impacto de la música en el ser humano y en el tejido social.

La mirada profunda y aguda de María Guerrero sobre el pensamiento visionario del Maestro Abreu, nos abre una puerta hacia el análisis de la trascendencia de la música en su carácter integrador, humano, social y espiritual.

Mayra León: Estimada María, ha hablado sobre el poder transformador de la música y del impacto invisible que ocurre en esferas más profundas, ¿Cómo hacemos visible ese impacto invisible que quizás, no estamos muy conscientes de cómo hacer que se manifieste?

María Guerrero: Pues, esto es muy importante. Yo creo que a través de todo lo que se ha escrito sobre el “Sensemaking” (darle sentido a la realidad), sobre la construcción del sentido de la persona, creo que se podría aplicar un proceso de Sensemaking para tratar de entender, ver y hacer aflorar todo lo que hay. También hablando con una gran amiga mía, que es una estupenda científica, neurocientífica, le preguntaba: ¿cuál podía ser la mejor manera? Y me decía que todo lo que sean preguntas abiertas es lo mejor, porque es donde la persona se va explayando. Así que, entrevistas como esta que estamos haciendo, pueden ser una excelente herramienta para hacer aflorar eso que está ahí, que está ahí implícito. Pero incluso, aunque no fuese así, preguntando a la persona, yo creo que hay cosas que se pueden observar. Por ejemplo, el nivel de atención y a dónde se está llevando la atención.

Entonces, eso se puede ver mucho con la mirada. Observando la mirada de los participantes, se ve qué tipo de atención hay, si es una atención enfocada o está como dispersa, y luego a qué están llevando la atención. Cuando la atención está en tratar de hacerlo bien para no equivocarme cuando tocan o cuánta es la atención en conectarse con la música que está emergiendo. Y, sí, pienso que de esto deberíamos construir indicadores.

ML: Difícil construir indicadores en una tradición que mide el impacto cuantitativamente y en el que lo subjetivo pareciera no tener rigor científico.

MG: Sí, efectivamente, aunque es muy interesante medir y está demostrado científicamente. Está demostrado que lo que aprendemos en un dominio de nuestra vida somos capaces de llevarlo a otros dominios. Y que este tipo de aprendizaje, a través de distintos dominios, muchas veces es el más profundo y el que más nos va llevando.

Por eso, la orquesta se convierte en un espacio donde pueden llegar muchas cosas. Los indicadores cuantitativos que tienen que ver con medir la actividad, ciertamente, valen de muy poco en lo que nosotros estamos haciendo. Y todos tienen que ser más de proceso y, claro, de resultado final. Lo que es complejo de esto es que se abre una red de desarrollo y los impactos se producen, se pueden producir en ámbitos muy distintos de la persona y de una comunidad y no se pueden medir todos.

A veces, siento que tendríamos que echar una red al mar y ver lo que va saliendo. Y, es cierto que medimos con cuestionarios, medimos la concentración, la atención, la autoestima, de temas de salud mental. Y salen muchas cosas, pero no son éxitos del 100%, del 90%, que es lo que intelectualmente nos gustaría; sino que es otra cosa. Hay que tener más paciencia para terminar de entender lo que está sucediendo.

Pero sí que es cierto que lo que estamos emprendiendo son procesos de mucha profundidad de impacto. Y cuando se suele medir para comparar impacto, no se mide la profundidad del impacto. Pero aquí, sí que suele suceder un antes y un después; que no hay tantas cosas en la vida que nos den el antes y el después.

ML: En ese mismo sentido, quisiera comentarle que aplicamos una prueba de inteligencia emocional en los niños de la Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela Generación 2022, fue difícil encontrar un test que cumpliera con los cánones, para las características del grupo. Queremos vincular el entrenamiento musical con la inteligencia emocional. Sorprendentemente, encontramos que la inteligencia interpersonal tiene un rango mayor que el usual en estos niños. Sin embargo, más allá de la medición, Debemos construir instrumentos que puedan develar otros indicadores, que nos permita abordar más cualitativamente el impacto, ¿está usted de acuerdo?

MG: Yo sí creo. Es muy importante. Creo que esto es un tema que no es solamente técnico u operativo. Es muy profundo. Es un cambio de mentalidad. Porque tiene que ver con lo antropológico, ¿no? ¿Qué tipo de sujeto es el niño, la niña, la persona que está ahí? ¿Y qué tipo de

sujeto somos nosotros también ante eso? Esa mirada científicista tan limitada hace que nos perdamos lo más importante que está sucediendo.

Creo que también hay que tener una mirada desde la filosofía para entender lo que está sucediendo ahí. ¿Cuál es el papel nuestro como escuela del alma, como umbral transformador de la vida de la persona, como el lugar de cuidado, como lugar de apertura a la vida y el cuidado de lo mejor de la vida? Y todo esto sucede en unas dimensiones que son más filosóficas que otra cosa. Que, por supuesto, luego, efectivamente, cuando eso se vive, sale alto un indicador de inteligencia interpersonal porque se ha establecido ese vínculo profundo entre las personas. Lo cierto es que, para medir, los mejores, de alguna manera, somos nosotros. Yo, cada vez que he hablado de gente de otros ámbitos, pidiéndoles ayuda para medir lo que hacemos, como no terminan de entenderlo en profundidad, nunca terminan de darnos la solución. Y yo sí creo que nosotros, de alguna manera, intuitivamente, sabemos mejor dónde mirar y dónde buscar.

Entonces, creo que tenemos que andar con mucha seguridad, y que los expertos somos nosotros. Y que el maestro o la maestra que está en el salón, que está en el núcleo, es quien mejor sabe qué es lo que está pasando. Siempre que esté en esa apertura.

ML: Ahora estamos en el 50 aniversario, ¿qué ha podido observar en estas multitudes de realidades que están conviviendo acá en El Sistema?

MG: En estos días del 50 aniversario, he podido ver una inmensa amplitud. Me parece increíble poder verlo todo en el mismo lugar, a través de Stands. Pero lo más importante que he visto, en este 50 aniversario, es que he visto el futuro. Y he visto a una organización que está abierta al futuro, que está emergiendo de ella. Que está generosamente abierta a lo nuevo que va a pasar. Ayer estuvimos viendo a la Orquesta Infantil Nacional, las obras de la sede nueva del nuevo edificio de la Universidad José Antonio Abreu, y ahí se observaba algo que está en lo germinal; casi tenía la sensación de estar como dentro de una gran semilla que está a punto de brotar. Entonces, lo que no me imaginaba era que yo fuese a ver eso.

Lejos de encontrar algo muy logrado, que lo es, es decir, he encontrado eso; pero lejos de que eso sea lo más importante, lo que he visto es el futuro. Y no sé cuántos somos conscientes de que lo que está pasando aquí, ahora, en Venezuela, no ha pasado nunca en la historia de la humanidad, en ningún lugar del planeta. Somos los únicos seres humanos, de ese continuo de esa especie humana, que estamos viviendo algo como esto. Nunca, jamás, ha habido algo así.

ML: Qué bello discurso, nos remite a una palabra que dijo esta mañana, que es esperanza.

MG: Creo que dije eternidad.

ML: Eternidad, exactamente; y es que todo lo que hacemos hoy repercute en el mañana, por eso debemos exaltar la importancia de la música en lo social, y también en su dimensión espiritual, legado del Maestro.

MG: Así es. El Sistema es una escuela del alma.

ML: Muchísimas gracias.

MG: Muchísimas gracias a ustedes.





ANIS BARNAT

Anis Barnat se considera un ciudadano multicultural y un emprendedor social comprometido con la misión de El Sistema Grecia, del cual además es cofundador. Barnat cree en el arte comunitario como una herramienta para la inclusión social.

Por su parte, El Sistema Grecia de la mano con El Sistema Venezuela, plantea el diseño de una pedagogía para la educación musical gratuita y abierta a todos los niños de Grecia y de más de 30 países diferentes, pues su contexto delinea la crisis económica y migratoria y solicitudes de asilo; en la que estudiantes refugiados, migrantes y griegos trabajan juntos. Estos estudiantes muestran diferentes horizontes hacia una nueva comunidad, aquella que podría reflejar un nuevo rostro de Europa.

Bienvenido maestro Anis Barnat de El Sistema Grecia, nos sentimos muy honrados de su presencia y de que haya podido venir a Venezuela a celebrar estos 50 años de El Sistema.

Anis Barnat: Muchas gracias, yo me siento muy feliz de estar aquí en casa y poder compartir esta experiencia desde lo que ha sido El Sistema Grecia, sus dificultades y particularidades.

ML: El Programa Grecia está inspirado en El Sistema, cuéntenos ¿cómo es el proceso que vienes desarrollando este programa?

ANIS: Bueno, empezamos en el año 2016 con sólo 30 niños en un campamento de refugiados con la profesora Lourdes Sánchez. Fue muy difícil la primera clase, todos estábamos llorando, llorando, porque no sabíamos si íbamos a continuar o no. Un poco con la metodología de la primera clase del Maestro Abreu, con todos esos atriles y sólo los 11 o 12 alumnos. Pero después pensamos un poco y nos decimos que sí se puede, y claro, sí se puede.

ML: ¿Qué ha sido lo más difícil que ha vivido en el programa, desde el punto de vista de la afectividad de los niños que están allí?

ANIS: Sí, las trayectorias personales de los niños son muy difíciles, porque algunos han perdido los padres, son niños y han vivido cosas que no deberían vivir como niños. Así que muchas veces cuando empezamos la clase, los niños están en una parte del salón y están cerrados todos. Vemos mucho malestar y están un poco mal, están mal. Así que estamos tratando de hacer música con ellos, pero algunas veces, (eso es lo más difícil), estamos también de cuidadores.

Así que hacemos música, pero cuando vemos que hay un problema que supera la música, también terminamos la clase y hacemos un espacio de reflexión para hablar. Y cuando los niños hablan, después están un poco más tranquilos, son mejores y pueden abrirse y después podemos hacer una clase. Pero es verdad que no solo son problemas de música, de concentración y todo; algunas veces son problemas de fallecidos en la familia, de drama psicológico, y eso es muy duro.

ML: ¿Cómo logran que los niños quieran tocar juntos a pesar de sus diferencias de nacionalidad, religión y ante las circunstancias de refugiados en que se encuentran?

AB: Bueno, la música es muy internacional y, claro, hacemos de todo tipo de música; pero es verdad que cuando hacemos una música árabe, puede ser un poco difícil con los que no son árabes. Con lo que entienden de la familia y todo, es un poco como estar con el enemigo; pero a través de la música, a través de este ambiente muy inclusivo, hacemos que todos quieran hacer un proyecto común, un proyecto colectivo. Porque al final la música es la música, y si es una buena música, no importa que sea árabe o judía o cristiana, música es música, y este es el proyecto colectivo.

ML: Hay que ser bastante amplio, receptivo y respetuoso, para que todos se sientan incluidos y abrazados.

AB: Bien, de nuevo, los niños nunca son un problema. El problema viene de los padres, de la familia y todo lo demás. Luego, es un trabajo de mediación cultural entre nuestros maestros, nuestro equipo y las familias, para hacerles entender que no hacemos proselitismo, no tratamos de convencer, de cambiar de religión, por ejemplo. Hacemos música y hacemos un proyecto realmente de integración social que va a servir a los niños para ser mejores seres humanos.

ML: Sí, me gusta mucho la palabra que utilizaste de mediación. ¿Cuál es la teoría del cambio? ¿Cuáles son los resultados de esa teoría del cambio que has podido ver, investigar y difundir desde el Programa Grecia?

AB: Bueno, somos muy honrados porque al principio no teníamos nada de teoría del cambio. Estábamos un poco como el Maestro: “que sí se puede, sí se puede, sí se puede”; y hacemos cosas. Hacemos conciertos, hacemos clases, hacemos todo para que los niños disfruten de la música. Primero era dar el amor de la música. Pero después de algunos años vimos que era necesario tener esa teoría del cambio con el modelo lógico y todo. Y de hecho lo hemos hecho con una amiga venezolana (Eglis Chacón), que nos enseñó qué es la teoría del cambio, cómo puede ser y todo. Y, para resumir un poco, tenemos, como el Maestro Abreu decía, tenemos “tres círculos”. Tenemos una teoría del cambio para los niños, para las familias y para la sociedad. Y cada teoría del cambio que tenemos en nuestro Sistema Grecia está muy vinculada entre ellos. Y cada acción, cada actividad que tenemos tiene el output, el input y todo.

Y ahora estamos un poco más serios en esto; y vamos a tener el primer impacto de reporte que estamos trabajando en este momento.

ML: ¡Qué bueno! ¿Qué observas en las caras de los niños ahora, después de un tiempo? ¿Cuánto tiempo permanecen en el programa?

AB: Bueno, depende. Tenemos varios núcleos. Tenemos núcleos en las ciudades y también tenemos núcleos en los campamentos de refugiados. En los campamentos de refugiados siempre sabemos cuándo la gente va a llegar, pero nunca sabemos cuándo la gente va a salir, cuándo por fin van a tener el estatus de refugiados, y cuando tienen el estatus salen del país, van a otro país en Europa. Así que tenemos como dos Sistemas integrados en un Sistema. Un Sistema que es muy rápido cuyo propósito es lograr el amor a la música; en este caso es una herramienta para superar el trauma, sirve de medio para todas esas preguntas que se hacen en su interior y cada clase es vasta para que cada experiencia sea como suficiente. Está bien. Si es la última clase que el niño tiene, no importa. Está bien. Pero después tenemos un currículum que, también hemos trabajado mucho, con los maestros venezolanos con un sinóptico; con programas sinópticos, para todos los instrumentos y el coro. Y este oscila entre los cuatro, cinco o seis años.

Así que tenemos un Speed Dating del Sistema Grecia, pero también tenemos una relación un poco más en el tiempo y esta es la belleza de nuestra organización que siempre integramos los nuevos elementos del coro y de la orquesta y arreglamos todo para que todos puedan cantar, todos puedan tocar con los otros.

ML: En este punto ¿Cuál es la meta del Sistema Grecia?

AB: Bueno, somos el pequeño hermanito de El Sistema venezolano.

ML: Y así será.



A portrait of Marshall Marcus, a man with curly hair, wearing a dark jacket and a red and orange patterned scarf, sitting on a grey sofa. The background is a light-colored wall with a blue banner partially visible at the top.

MARSHALL MARCUS

Bienvenido maestro Marshall y gracias por acompañarnos en la celebración de este 50 aniversario de El Sistema, me permitiré leer estas breves líneas de su biografía:

Fundador y presidente de Sistema Europa, director ejecutivo y artístico de la Orquesta Juvenil de la Unión Europea, director ejecutivo de la Fundación Internacional de la Juventud de Gran Bretaña, embajador del Programa de Liderazgo Europa 101 y asesor de la Orquesta Nacional para Todos (NOFA) y del Proyecto Núcleo.

Durante 2023, realizó una serie de conferencias en el Global Leaders Institute, el Belgrade Heritage Forum 'Rethink Reuse Refuse', el 2nd de los Global Gathering del World Human Forum, la Global Summit 2023 de El Sistema y la European Cultural Heritage Summit de Venecia. Durante estos últimos años, ha impartido clases y conferencias en más de veinte países de todo el mundo.

Marshall Marcus: Muchas Gracias, muy honrado de estar en ésta, mi casa musical celebrando estos 50 años de El Sistema.

Mayra León: ¿Coméntenos cómo ha sido su experiencia en El Sistema y sobre todo en relación con la forma en que se trasciende los parámetros tradicionales de la formación musical?

Marshall Marcus: Mi experiencia en El Sistema, como una metodología musical, como una forma de aprender no es solo sobre la música sino sobre la vida. Me impresionó mucho, por el hecho de que mi experiencia transcurrió totalmente en Europa. Como un músico que aprende desde niño, y continúa como adolescente. Mi experiencia antes de El Sistema había sido, sí, uno obtiene el instrumento, practica, aprende, toca (ejecuta), entrena; y cuando vine a Venezuela y experimenté El Sistema, empecé a darme cuenta de que no es solo una habilidad olímpica aprender el instrumento, sino que se convierte en “virtuoso” en tu relación con la gente, con la vida, con la sociedad. Y para mí eso fue un desbordamiento. Cambió completamente mi aproximación de la forma en que trabajo, porque de repente no es solo sobre mí y el violín; soy violinista, es sobre mi relación con la sociedad y creo que es una fantástica práctica metodológica que El Sistema tiene, que es que toma al músico y lo pone como persona de vuelta en la sociedad y para mí fue una revolución y ha ayudado a guiar toda mi carrera.

M.L: Y en esa experiencia de la relación del músico con el otro, que a su vez está desarrollando otras habilidades, ayer nos hablaba de la emoción, de la motivación intrínseca, extrínseca, y del poder de la autonomía. ¿Cómo podemos fomentar ese poder de la autonomía en una práctica que implica una disciplina rigurosa, muchas horas de estudio, sentado en el atril, viendo al director? ¿Cómo trascender esas normas para favorecer la motivación y la autonomía?

Marshall Marcus: Más allá de eso, ¿estás buscando confirmación en los otros de que lo que haces es lo correcto? ¿Lo haces para aumentar tu autoestima? ¿Es tu juicio lo que dicen otros? ¿O lo haces porque el proceso de aprendizaje te pone en contacto contigo mismo? El trabajo no es un trabajo para otros. Al final, es para otros; pero tienes que hacerlo por ti mismo. Estás compitiendo no con otros, sino contigo mismo. Para

mí, este modo intrínseco de trabajar parece ser el corazón del motor para desarrollarse. Encontramos cosas que son difíciles. Escuchamos a Lourdes Sánchez hablando tan bien de lo que el Maestro dijo sobre el trabajo.

Tienes que venir todos los días, tienes que aplicarte y disciplinarte a ti mismo, tienes que trabajar, tienes que hacer todas esas cosas. Entiendo completamente todo eso. Y luego me pregunto ¿por qué? Y la respuesta, para mí, es que para ser una persona mejor en la sociedad tienes que trabajar contigo mismo. Solo te controlas a ti mismo, no controlas a todos los demás. Así que, esta cuestión de trabajar con la autonomía es tan importante. Y por eso, los que son los directores, los líderes, los conductores, los maestros, siempre deben pensar cuando trabajan con un niño, ¿qué puedo decirle a ese niño? ¿Cómo puedo ayudar a ese niño a preguntarse a sí mismo? Para mí, ese es el centro de esta idea de aprendizaje intrínseco. Y cuando es sucesivo, constante, lo ves. Creo que fue Mark Churchill quien citó a Ben Zander, hablando de la luz en los ojos. Cualquiera que conduzca a través de la orquesta, lo ve inmediatamente. ¿Esa persona está involucrada, esa persona está aburrída?; ¿cuál es el problema? Así que creo que ese es el objetivo aquí. El objetivo es que todos estemos motivados. Hacemos nuestro trabajo porque necesitamos y porque queremos. Ese es el objetivo.

M.L: Es una gran motivación conectarnos con otros músicos y personas a partir de diferentes repertorios y sus exigencias interpretativas; ¿cómo expandir esa motivación personal hacia otros espacios?

Marshall Marcus: Hay un área muy interesante en una orquesta que es la relación entre el individuo y el grupo. Y en Europa, de donde soy de origen, la Unión Europea tiene un eslogan muy interesante. No dicen “Tocar y luchar”. No, su frase es “Unidad en la diversidad”. Y esa es una idea muy interesante porque la idea allí es que tú, que estás en una orquesta, que es la metáfora de estar en la sociedad, estás en este grupo.

Sí, tienes que contribuir a la unidad de la orquesta, pero la idea es que no lo haces para perder tu propia identidad. Así que esta idea de que puedes ser tú mismo y también ser un contribuyente de un grupo es fundamentalmente importante y es, de nuevo, una de las cosas que he

encontrado tan atractiva sobre El Sistema. Porque lo que vi fue, con El Sistema, en principio, no se aprende tanto su instrumento, se aprende a tocar juntos. Así que esta relación entre tú, como individuo, y tú como miembro de la sociedad, de una orquesta, es absolutamente fundamental. Y cuando las dos cosas se encuentran en equilibrio, tu presencia en la orquesta canta.

M.L: ¿Cómo observa la evolución de El Sistema?; ¿qué elementos pudiéramos comenzar a trabajar para el empoderamiento y la autonomía?

Marshall Marcus: Yo soy un inglés de Caracas, de Venezuela, de Latinoamérica. Y, por supuesto, la cultura para mí fue muy diferente cuando empecé. Por supuesto, en Latinoamérica hay esta increíble calidez, generosidad de espíritus. Conocí a alguien ayer en el hotel, por primera vez conocí a un chico que me hizo una tortilla de huevo. Después de dos minutos es como si fuéramos amigos. Es una aproximación diferente de Europa, que la gente es mucho más como en una caja. Así que ya las relaciones son diferentes y las conexiones son mucho más rápidamente fuertes entre seres humanos. Y eso a veces puede ser un desafío a la noción de autonomía, porque creo que es como ¿cuánta privacidad como individuo tienes? Tu autonomía, me parece, y vuelvo a esta diversidad unida. Sí, queremos trabajar juntos, pero debes saber quién eres. Recuerdo que alguien me dijo algo sobre una organización: “Si no respetas tu pasado, no tienes futuro”.

Y respetar tu pasado es entender tu propia autonomía. ¿Dónde está el límite a eso? Y, a veces, hay un peligro, porque el grupo es tan fuerte, especialmente con El Sistema, esta increíble familia es todo, debes tener este equilibrio de quedarte tú mismo, pero siendo parte del grupo. Así que el equilibrio de tu autonomía y tu contribución al grupo, obtener ese equilibrio correcto, es fundamentalmente importante.

Juan Lara: Hacia el futuro, ¿cómo puede ver el impacto de las enseñanzas del Maestro José Antonio Abreu en las próximas generaciones alrededor del mundo?

Marshall Marcus: Una de las cosas que siempre me fascinó, voy a empezar de nuevo, una de las cosas que siempre me fascinó sobre la manera en la que Abreu, Maestro Abreu, abordó lo que yo llamo la <marca de El Sistema>, siempre dije que no es como un iPhone; un iPhone es lo mismo en cualquier país donde lo compres, es una cosa, y el Maestro Abreu estaba muy consciente de que cada cultura es diferente, y así su idea siempre fue: “Aquí está la metodología, la idea, la inspiración de El Sistema, por favor, tome esto y lo interpretas para tu cultura, para quien eres”.

Y siempre sentí que había un increíble espíritu de generosidad en eso, porque muchas organizaciones empiezan, se convierten en éxitos y, si quieres, tienes como una franquicia. Esto no es McDonald's, que es lo mismo en todos los lugares; lo interesante es entender los valores en el corazón que no pueden cambiar, y luego, qué cosas pueden ser diferentes.

En el sur de los Estados Unidos hay un mariachi El Sistema, un chico en Europa me dijo: “Yo toco el saxofón jazz, ¿puedo aprender jazz en El Sistema?” “Sí, por supuesto”. Y uno de los grandes desarrollos de los últimos años es esta increíble florecencia en Inglaterra, esta increíble expansión de los diferentes géneros en los que El Sistema funciona; latino caribeño, afrocaribeño, pop, creo que es un fantástico, nuevamente, espíritu de generosidad. La cosa importante es ¿Cuál es el ADN, el alma, el espíritu de esta empresa? y luego, ¿cómo lo interpreto a través de mi propia cultura? y creo que esa es una de las razones por las que la visión del Maestro Abreu sigue adelante, porque, ya sabes, muchos grandes teóricos en la historia han sido, de alguna manera, inflexibles.

ENTREVISTAS CIDES – MARSHALL MARCUS

Intento dar un ejemplo, si tomas a Newton, que era un físico, y formuló su teoría; luego el problema es si no puedes dejar la teoría, la teoría tiene que respirar, la teoría tiene que desarrollarse, la vida cambia, tiene que desarrollarse. Así que creo que esa es una de las cosas que Abreu ha hecho, que ha dejado el espacio para que esta cosa pueda volar a diferentes lugares, y, por ejemplo, ves eso con el trabajo de Eduardo Méndez como director ejecutivo; porque, sí, él, como diríamos en inglés, carga la llave para el trabajo del Maestro, pero también está mirando formas en las que puede desarrollarse y cambiar, no contra la visión del Maestro, sino usando su visión. Y creo, siempre he creído, que las organizaciones más grandes son esas que abren dos cosas: tradición e innovación, y esa es la cosa importante, si tienes cambiar, eventualmente morirás, o tu sistema morirá; así que creo que, para mí, mi deseo para El Sistema en el siglo XXI es que se vea bien. Hemos construido el vehículo, ¿dónde podemos llevarlo ahora? ¿a dónde podemos llevarlo sin comprometer su naturaleza real?, pero también tomando oportunidades de nuevas ideas, o sea, si miras alrededor del mundo, la AI, la inteligencia artificial, todos tenemos que tomar una posición con esto, no puedes pretender que no está ahí, así que, ¿qué harás? Hay muchas nuevas ideas para negociar y para mí, durante los próximos 50 años, la pregunta es, ¿cómo proteger la tradición mientras explota la oportunidad del siglo XXI?

ML: Muchas gracias.

Marshall Marcus: Muchas gracias a ustedes.





CENTRO DE INVESTIGACIÓN
Y DOCUMENTACIÓN

Fundamusal Simón Bolívar

Maestro José Antonio Abreu†
Director Fundador

Eduardo Méndez
Director Ejecutivo

Consejo Académico

Frank Di Polo
Ulises Ascanio
Rubén Cova
Lourdes Sánchez

Gustavo Dudamel
Director Musícal

Herich Sojo
Director General

Ronnie Morales
Director
Conservatorio de Música Simón Bolívar

Mayra León
Directora
Centro de Investigación y Documentación de El Sistema, CIDES

CIDES

Mayra León

Directora

Yisenia Pérez

Coordinación de Investigación

Vicente Guevara

Coordinación de Documentación

Amelia Salazar

Coordinación de Publicaciones

Madelin Rauseo

Coordinación de Gestión y Administración

Mercedes Guánchez

Jefe Editor

Textos e Investigación

Mayra León

Yda Palavecino

Corrección de estilo

Clara Canario

Asistentes de Investigación

Evis Carrasco

Luis Ernesto Gómez

Chiquinquirá Benítez

Morelba Domínguez

María Álvarez

Vanessa Valbuena

Carlos Bello

Mariangel González

Técnico Audiovisual

Carolina Sanguino

Diseño y Diagramación

Cindy González

Traductor

Juan Lara